



DÍA 13

Meditaciones de la beata Concepción Cabrera de Armida

Oración para todos los días

Danos pureza y amor al sacrificio, oh Corazón amantísimo de Jesús, horno encendido del amor más puro y feliz asilo de los que te amamos. Aquí tienes a estos hijos tuyos, que vienen a honrar y compartir tus dolores internos.

Jesús tan amado, destruye todos los obstáculos que impiden entrar generosamente en la Cruz; arranca de nuestras almas todos los afectos desordenados; rompe todos los lazos que nos estorban la unión contigo y permítenos penetrar a la herida de tu divino costado y perdernos en el mar sin fondo de tu Corazón sagrado.

La lanza de nuestras ingratitudes abrió de par en par el costado de nuestro Dios, y nos dio el acceso hasta el centro de su misericordia; y Jesús nos convida a entrar por esa puerta y morar y morir dentro de su corazón de fuego que nos ofrece su agua para santificarnos y su sangre para alimentarnos.

Que nido tan delicioso es el costado de Jesús, ahí queremos vivir para estudiar su Corazón, arrancar sus espinas y clavarlas dentro de nuestras almas; para curar sus heridas con sacrificios, con amor, con pureza, con generosidad. Amen

DÍA 13 PUREZA

“Como dentro de mi sagrario sólo los ángeles me circundan, así quiero que sea en mis tabernáculos vivientes: que como los ángeles se me ame y sirva en ellos.

“Pero, cuánto hacen padecer a mi Corazón los pecados de impureza. Por esto he venido a buscar entre ustedes un lugar en donde refrigerarme; por esto, con el jugo de mi Corazón, que es mi Sangre derramada, quiero alimentar el espíritu de mis hijos predilectos, y este dulce pensamiento me hace sonreír en medio de los dolores. Así, en mis verdaderos amantes imprimiré no sólo la pureza en el cuerpo y en la mente, sino que obraré el depuramiento absoluto de todo afecto menos puro.



“Yo quiero ser para ellos, en la Eucaristía, un foco de atracción para que en él habiten. Yo quiero ser su vida, su aliento, la fuente en que beban anhelantes la pureza que deben tener. Quiero que vean, en la Eucaristía, la inocencia y la blancura que exijo en sus almas que han de ser ayuda en la salvación de los pecadores, y un campo de víctimas que me darán mucha gloria. Cuánto ansío ver realizado este deseo de mi Corazón.

*“Heme aquí en medio de ustedes. Yo soy su Jesús que les dice: Hagan esto en memoria mía para anunciar mi muerte redentora hasta que vuelva.” **AMEN.***

ORACION FINAL

Para todos los días

Gracias, Señor, porque nos has concedido la dicha de estar a tu lado, bien cerca de tu Corazón, todo fuego, para incendiar nuestras vidas. Comunícanoslo, Jesús, para que ardamos en **AMOR** y en el **DOLOR** constantemente. Haz que comprendamos cada vez más nuestro sublime deber de consolarte y santificarnos para salvar muchas almas. Que estas enseñanzas se graben profundamente en nosotros; para que en todo hagamos sólo tu divina voluntad. Multiplica a los sacerdotes celosos de tu gloria que, como pastores de Tú pueblo lo guíen a la pureza y al sacrificio.

Manda vocaciones de fuego y almas enamoradas de tu cruz. Que crezca tu reinado para que, recibiendo Tú la fe del mundo, te glorifiques en cada corazón.

AMEN

